

**LAS COPIAS DE UNA SANTA CATALINA  
DE JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA**

*Francisco Montes González*  
*Universidad de Sevilla*

## RESUMEN

José Gutiérrez de la Vega fue uno de los principales representantes de la escuela romántica sevillana. Durante su etapa de formación adoptó la estética murillesca como base de lo que sería su extensa producción. El hallazgo en una colección particular sevillana de un cuadro de Santa Catalina firmado por el autor y el análisis de diversas copias existentes del mismo permiten profundizar en la valoración que alcanzó la obra de Gutiérrez de la Vega en los círculos burgueses españoles de la primera mitad del siglo XIX.

## ABSTRACT

José Gutiérrez de la Vega was one of the most important painters of Romantic School of Seville. During his period of learning acquired the aesthetics of Murillo as foundation for the rest of his long production. The discovering in a particular sevillian collection of a picture of Santa Catalina signed by the artist and the analysis of some identical copies allow to study in depth the high valuation that Gutierrez's catalogue reached in spanish bourgeois circles in the first middle of ninety century.

La formación pictórica de José Gutiérrez de la Vega en el taller de su tío Salvador fue clave a la hora de incorporar a su técnica la impronta murillesca que tanto caracteriza toda su producción.<sup>1</sup> Tras esta primera etapa de

---

<sup>1</sup> En unas notas bibliográficas escritas por su sobrino señala que "obligaron al joven artista a entrar en el estudio de su tío D. Salvador Gutiérrez de la Vega, tan aventajado en el arte, como que fue el único que por aquella época consiguió copiar con toda exactitud y con todos los encantos de poesía, las inmortales obras del célebre pintor, jefe de la escuela sevillana, Bartolomé Esteban Murillo". Véase la reproducción de estas notas en PARDO CANALÍS, Enrique (selección, introducción y notas): "José Gutiérrez de la Vega", *Revista de Ideas Estéticas*, 1971, Madrid, p. 268.

aprendizaje, su fama como “restaurador” de la estética barroca sevillana lo consagró como uno de los principales copistas y retratistas dentro de los círculos burgueses españoles de la primera mitad del siglo XIX.<sup>2</sup> La mayor parte de sus trabajos estuvieron centrados en la realización de retratos a importantes personajes de la sociedad andaluza y madrileña, incluso a miembros de la familia real. Dentro de su repertorio se encuentran algunas obras de temática religiosa donde resalta claramente la influencia de la estética de Murillo, en contraposición al espíritu romántico que adoptaría con su traslado a la Corte hacia 1830.

En una colección particular sevillana se encuentra un lienzo firmado por el artista que representa a Santa Catalina, de tres cuartos, sujetando con la mano izquierda el atributo de la palma mientras con la derecha se señala dirigiendo la mirada al cielo y mostrando el asombro que le causa la venida de un ángel con una corona de flores [Fig.1]. Al fondo se advierte un fragmento de la rueda que simboliza el martirio de la doncella y en el ángulo inferior izquierdo un pequeño bodegón con plato y vasija. La voluptuosidad de los ropajes y el detallismo de los broches acompañan la atmósfera creada por el pintor, donde la tonalidad blanca de la luz que reviste la efigie femenina se contrapone al fulgor dorado del rompimiento de gloria desde el que desciende el ángel.

La existencia de este lienzo la dio a conocer Hernández Díaz como parte de la colección de los herederos del deán López Cerero en Cazalla de la Sierra. En su anotación dentro del Catálogo monumental arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla especifica: “Pintura muy interesante de Santa Catalina, sevillana, de un seguidor de Murillo, del XVII. En el ángulo se lee: Pintor? (Autor?) Don Jose Gutierrez. Jose Sayer. Mide: 0'90x1'15mts”.<sup>3</sup> Con esta nota tendría que señalarse que el investigador no se percató que la autoría correspondía con el romántico sevillano, tal y como se apunta en este estudio. En cuanto a la inscripción del nombre José Sayer junto a la del artista hace pensar que se trate del comitente foráneo de la obra.

<sup>2</sup> De él diría un crítico de la época que “conserva intacta y única la tradición de una escuela gloriosa -la sevillana- que no tuvo ni tendrá rival en la suavidad y frescura del colorido”. OSSORIO BERNAD, Manuel: Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX, Giner, Madrid, ed. 1975, p.323.

<sup>3</sup> COLLANTES DE TERÁN, Francisco; CORBACHO, Sancho; HERNÁNDEZ DÍAZ, José: Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla, tomo II-C, Diputación provincial de Sevilla, Sevilla, 1939, p.330.

El lienzo debió ser realizado en la época de mayor inspiración del pintor, pues resalta con fuerza y perfección el murillismo característico de su técnica. Posiblemente, esta obra fue la que junto a la de las Santas Justa y Rufina presentase para la exposición de la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz de 1854.<sup>4</sup> Según la memoria leída durante el acto de entrega de los premios, el Secretario de la institución alababa las piezas de D. José Gutiérrez de la Vega como “cuadros que encantan la vista con la armonía de sus tonos, la dulzura y transparencia de sus tintas, y su colorido brillante; pero con tanto reposo, que ni hay un toque en falso, ni una pincelada que desarmonice el conjunto de tan preciosas composiciones”.<sup>5</sup> Quizás los elogios recibidos durante la muestra gaditana lo llevaran a realizar el mismo diseño, aunque con los atributos característicos de Santa Filomena, para la Exposición Universal de París del año siguiente.<sup>6</sup> Además de esta copia idéntica, en el catálogo aportado por Arias de Cossío dentro de su monografía sobre el artista se encuentra otro lienzo similar, aunque enmarcado en un óvalo y centrado solamente en la efigie de una santa mártir que la autora vincula con otra Santa Catalina. Ambas obras formaron parte de la exposición antológica sobre Gutiérrez de la Vega que tuvo lugar en el Museo Romántico de Madrid en mayo de 1952.<sup>7</sup>

Durante los últimos años han aparecido en el mercado nacional de arte algunas copias del mismo modelo femenino atribuidas al pintor sevillano. En 1993 la sala Durán expuso un lote titulado “Santa Cecilia”, que con una calidad inferior a los descritos anteriormente recogía el mismo

---

<sup>4</sup> Según Arias de Cossío, el lienzo de las patronas sevillanas debió ser “fiel compañero” al que la reina Isabel II compró al autor y que hoy custodia el Palacio Real. De los dos añade que debieron ser realizados con las “máximas murillescas”. ARIAS DE COSSÍO, Ana Ma: José Gutiérrez de la Vega. Pintor romántico sevillano. Fundación Vega-Inclán, Patronato Nacional de Museos, Madrid, 1978, pp. 22-23.

<sup>5</sup> OSSORIO BERNAD, Manuel: Op. cit. id.

<sup>6</sup> La vinculación de la obra con la presentada en la exposición de París de 1855 la deduce Arias de Cossío según el dato aportado por Manuel Ossorio en su Galería biográfica. Véase la imagen en ARIAS DE COSSÍO, Ana Ma: Op.cit. p. 106 (Cat.104). Para una mayor información se han recurrido a otras fuentes documentales de la exhibición de París hallando sólo informaciones relativas al elenco de artistas participantes. GALLEGO, Julián: “1855-1900: Aristas españoles en medio siglo de exposiciones universales”, Revista de Ideas Estéticas, vol. XXII, 1964, pp. 300-302.

<sup>7</sup> De dicha muestra no se editó catálogo, siendo las únicas fuentes documentales de la misma un álbum fotográfico hecho por el propio Museo Romántico y una reseña escrita por José Camón Aznar en el diario ABC de Madrid (20/VII/1952). La Santa Filomena procedía de la colección de don Ignacio Arenillas y estaba firmada “Gutierrez de la Vega, año 18.?” Las imágenes de ambas aparecen recogidas en ARIAS DE COSSÍO, Ana M<sup>a</sup> (1978): Cat. 204-205, p.106.

dibujo de la mártir.<sup>8</sup> Unos años más tarde, la sala Arte y Gestión sacó a subasta otro lienzo idéntico, bastante deteriorado y con los trazos muy irregulares, pareciendo si no obra de taller un boceto del original realizado por el propio Gutiérrez de la Vega [Fig.2].<sup>9</sup> Recientemente ha sido descubierta otra de estas santas con las mismas características técnicas, aunque realizada por un seguidor del artista, en el coro bajo del convento de San José del Carmen de Sevilla, donde llegó como donativo de un feligrés particular [Fig.3].<sup>10</sup>

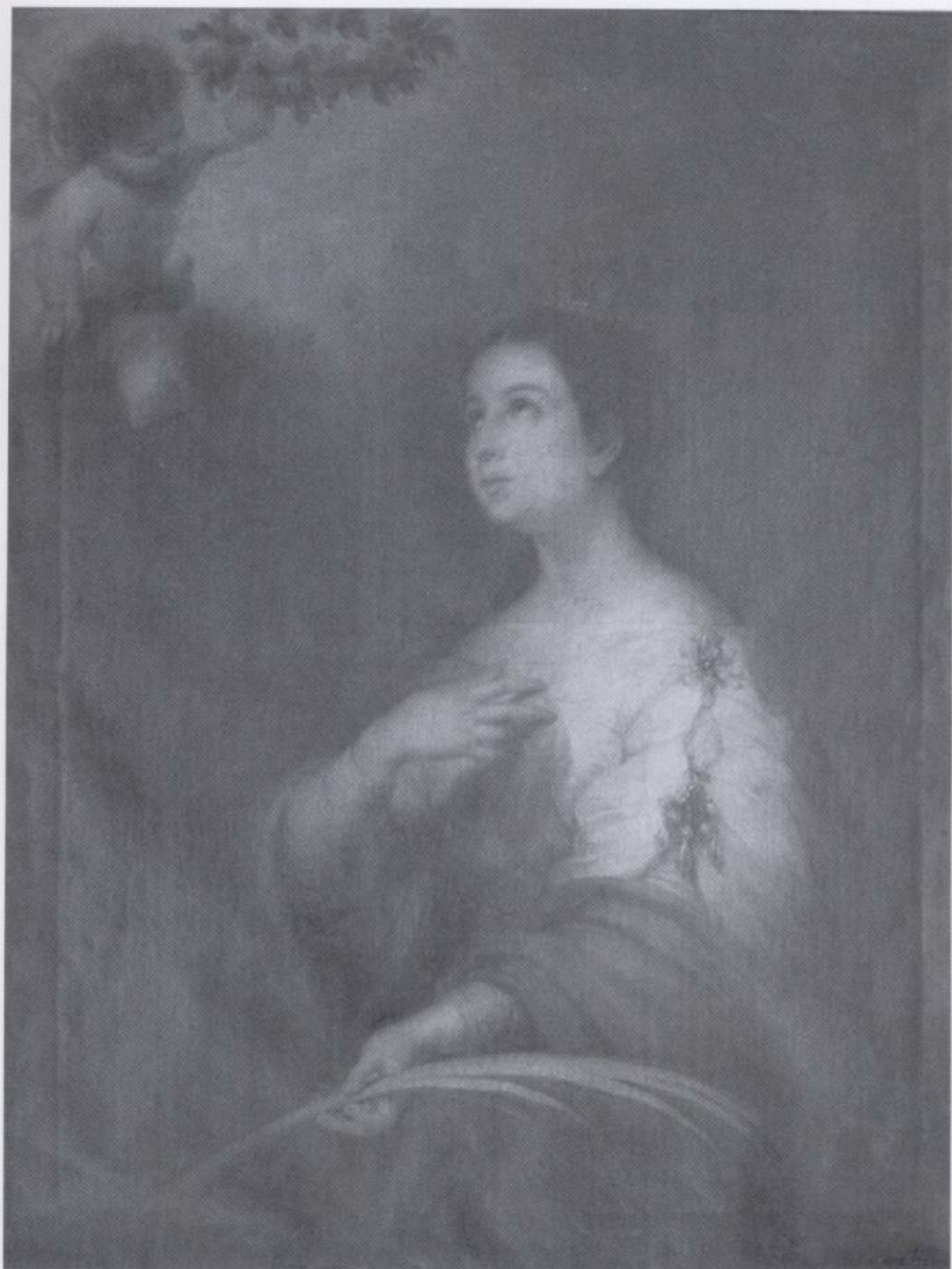
Este fenómeno de repetición de un mismo modelo iconográfico hace pensar en la fuerte demanda que alcanzó durante la segunda mitad del siglo XIX un tipo de pintura devocional para ámbitos domésticos. Si a ello se suma el grado de estima que alcanzó el autor de esta obra dentro de los círculos burgueses de la época, el resultado será una proliferación mucho mayor de la imagen representada. Camón Aznar resume en pocas palabras la fama de Gutiérrez de la Vega al denominarlo “intérprete ideal de ese primer romanticismo”, indicando con ello que es uno de los pocos pintores del momento que permanece fiel a las normas icónicas tradicionales, acentuando aún más los caracteres de mística popular que prodigara Murillo y que tan apreciados fueron por el gusto decimonónico.<sup>11</sup>

<sup>8</sup> Catálogo de la sala de subastas Fernando Durán, Madrid, 27 de octubre de 1993, cat.195.

<sup>9</sup> Catálogo de pinturas y joyas de la sala de subastas de El Monte, Sevilla, 14 de noviembre de 2002, cat.274.

<sup>10</sup> Debe señalarse que todos los lienzos mencionados presentan unas medidas entorno a los 110x85 cm.

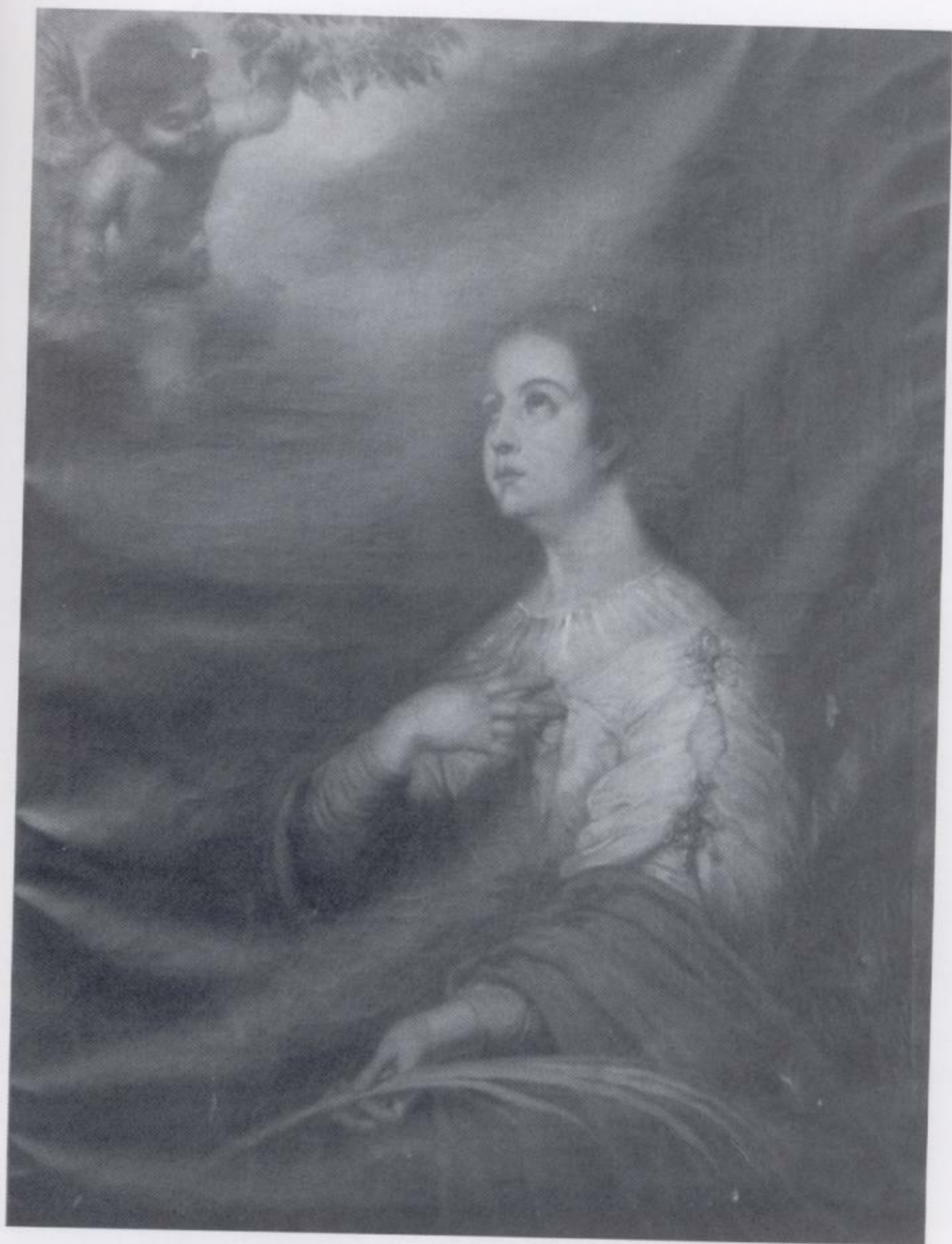
<sup>11</sup> CAMÓN AZNAR, José: “Dos pintores”, ABC de Madrid, 20/ VII/ 1952.



*Fig. 1. JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA: Santa Catalina. Colección particular. Sevilla.*



*Fig.2. Copia de José Gutiérrez de la Vega: Santa Catalina. Subastas El Monte.*



*Fig.3. Copia de José Gutiérrez de la Vega: Santa Catalina. Convento de Las Teresa. Sevilla.*